

Regeneración.

Semanal revolucionario.

No. 29
Sabado 18 de Marzo de 1911.

EN MEXICO:
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.

Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS. ORO.
Cts., Moneda Mexicana.

CADA DIA SE HACE MAS PROFUNDO EL SEPULCRO DE LA TIRANIA

La bandera roja del Partido Liberal gana terreno y es como un astro que asciende, mientras la destenida ensena del maderismo se viene abajo como un edificio construido en la arena.

BAJA CALIFORNIA.

Las Bravatas de un Esbirro.

El Coronel que manda las fuerzas federales que salieron de Ensenada para atacar a las diversas columnas liberales que operan en el Distrito Norte de la Baja California, asegura que va a aplastar a nuestros compañeros. El octavo Batallón es el que se propone verificar esa hazaña, y haciendo cuentas alegres, el Coronel dice que desde luego batirá a Luis Rodríguez y Francisco Vázquez Salinas con sus respectivas columnas liberales; después, marchará sobre Mexicali, derrotando previamente en el camino a los compañeros Leyva y Berthold que van rumbo a Ensenada; después, este moderno Quijote, caerá sobre la guarnición liberal que ha quedado en Mexicali, y, por último, aplastará la guarnición liberal en Los Algodones, terminando así su brillante campaña.

A ese coronelillo le van a romper la boca como a Vega para que deje de oír bravatas. Sus setecientos federales serán impotentes para acabar con el movimiento liberal en la Baja California.

Escaramuza en Los Algodones.
Los oficiales federales de los Estados Unidos se muestran muy celosos de que no se violen las despretigadas leyes de neutralidad, cuando se trata de los insurgentes; pero se hacen, como vulgarmente se dice, de la vista gorda, cuando se trata de esbirros mexicanos.

La prueba está en el hecho de que los quince empleados federales que de miedo se pasaron a Calexico cuando nuestros compañeros Leyva y Berthold tomaron Mexicali, marcharon con no se sabe cuantos rurales, por terreno americano, rumbo a Los Algodones, donde el Partido Liberal tiene una guarnición. Desde el lado americano, los esbirros hicieron fuego sobre nuestros compañeros de Los Algodones, sin que la milicia americana molestase a esos violadores de las llamadas leyes de neutralidad.

Por fortuna, ninguno de nuestros compañeros fué herido. Los esbirros tuvieron que retirarse al ver que la resistencia que se les hacía era formidable.

En Marcha.

Por fin, perfectamente armados y pertrechados, salieron de Mexicali los compañeros que componen la columna liberal mandada por los compañeros Leyva y Berthold. Marchan sobre Ensenada, Puerto que estará en poder del Partido Liberal Mexicano dentro de pocos días.

Ha quedado en Mexicali una guarnición liberal para resguardar el pueblo. Dicha guarnición ha quedado al mando del compañero Francisco R. Quijada.

La Bandera Roja en Tecate, Mexicali y Algodones.

La Bandera Roja del Partido Liberal Mexicano, ostentando como un reto a la burguesía y al autoritarismo el querido lema: Tierra y Libertad, ondea sobre tres poblaciones en la Baja California: Tecate, Mexicali y Algodones.

Ondea también, llevada por puños poderosos de libertarios en la campaña y bien pronto ondeará en Tijuana y Ensenada.

En Tecate, el compañero Luis Rodríguez, con su fuerza, espera que se aproximen las fuerzas de los compañeros Leyva y Berthold para marchar unidos a Ensenada.

COAHUILA.

Combate cerca de Torreón.

Treacentos rebeldes atacaron dos veces a los federales cerca de To-

rrcón. El primer encuentro tuvo lugar cerca de El Coyote. Muchos federales fueron muertos. El otro encuentro lo tuvieron en la Hacienda Colima, donde perecieron también muchos federales.

Gran Alarma entre los Esbirros de Matamoros.

Las autoridades de Matamoros están alarmadísimas por la presencia de guerrillas insurgentes que amenazan caer sobre la población.

La guarnición de esa plaza es fuerte, pero temen las autoridades ser de todas maneras derrotadas.

Un Maquinista Muerto.

No quiso parar el tren al ser intimidado por los insurgentes, y fué muerto el maquinista que conducía un tren de Jimulco a Torreón. La correspondencia fué tomada y destruida la que no era interesante.

El jefe Insurrección Mariano López Ortiz que obra por el Partido Liberal Mexicano, es objeto de feroz persecución por las fuerzas federales. El compañero López opera al Sur de Jimulco. Con él luchan liberales firmes que no se han vendido al maderismo corruptor, y sus hazañas son dignas de aplauso por la valentía y la bondad que al mismo tiempo muestran.

Grandes fuerzas federales han salido de Torreón a atacar al compañero López Ortiz; pero han fracasado en casi todos sus intentos de dominar a nuestros compañeros liberales.

CHIHUAHUA.

Las guerrillas insurgentes pululan al Rededor de Juárez.

Desde que Ciudad Juárez quedó con una guarnición de un poco más de cuatrocientos federales, se ha notado una actividad grandísima de los rebeldes, quienes procuran a toda costa reclutar el mayor número que se pueda de insurgentes para atacar la ciudad.

Noticias de escaramuzas llegan a El Paso. Las tropas federales no se alejan mucho de la ciudad, temerosa de que, mientras ellas persigan alguna guerrilla, varias de estas, combinadas, la ataquen y la tomen.

80 Insurgentes sobre Guzmán.

Una fuerza de 80 revolucionarios salió de Columbus, N. M., rumbo a Guzmán. Dijeron que iban a destruir el Ferrocarril del Noroeste para evitar que las tropas federales que salen de Ciudad Juárez lleguen a Casas Grandes cuya ciudad esperan tomar con los voluntarios que los esperan a lo largo del camino que llevan.

El Hambre Hizo Retroceder a Puebla.

El Coronel Puebla, jefe del 14 Regimiento que había salido de Ciudad Juárez a perseguir revolucionarios en el oriente de esa población, no pudo llegar sino hasta Zaragoza, once millas al este de Juárez. Quiso avanzar, pero le faltaron las provisiones. No encontró en el camino ni pasturas para los caballos ni alimentos para sus esbirros. Tuvo, pues, que devolverse a tomar provisiones para volver a salir.

La Derrota de Madero.

Una de las notas más sensacionales de estos últimos días ha sido la grave derrota de los maderistas en Casas Grandes. 700 maderistas al mando de Francisco I. Madero llegaron a Casas Grandes y acamparon en un rancho a tres millas de distancia de la ciudad. 200 Insurrectos maderistas al mando del Mayor americano Hay, fueron mandados por Madero a sor-

prender la guarnición. Un combate en las sombras comenzó desde luego. Hay y sus hombres entraron resueltamente a la ciudad que estaba defendida por 400 federales y 300 "voluntarios." Esto sucedió a las cuatro de la mañana. Una avanzada insurrecta al mando del Capitán Roque González García tomó posesiones en el oeste de la ciudad. El General Insurrección Soto; tomó posiciones en el Norte de la misma. El Mayor Garibaldi cubrió el sur. Madero y su Estado Mayor ocupó una eminencia cercana para dirigir el ataque.

Hay que advertir que el compañero Lázaro S. Alanís vió a Madero en apuros, olvidó las traiciones del "Provisional" y abnegado, desinteresado, voló hacia donde los maderistas luchaban contra los federales para prestarles auxilio. Alanís y el maderista Harrington penetraron a la ciudad empujados por una lluvia de balas. Harrington quedó muerto a los primeros tiros. Alanís continuó al frente de sus valientes atacando a los federales que desde las azoteas de las casas los barrían con sus disparos. Con un puñado de valientes liberales que le quedaban, Alanís continuó el combate sin retroceder. De todas las ventanas cubiertas con sacos llenos de arena, salía un fuego nutrido así como de las azoteas. Por fin cayó también Alanís, el veterano de Las Vacas, el joven caudillo que juró derramar su sangre siguiendo las huellas que dejara nuestro hermano Praxedis G. Guerrero.

Alanís era una de las figuras más simpáticas del movimiento netamente liberal. Era valiente hasta la temeridad. No cuidaba de su vida consagrada por completo a la lucha por los principios liberales. El Partido Liberal Mexicano pierde en él a otro caudillo de la Revolución Social; el proletariado del mundo pierde a uno de sus más leales luchadores.

Alanís no dió nunca media vuelta ante el enemigo, porque los liberales no saben hacer eso. Los liberales luchan hasta vencer o morir.

Al caer Alanís, el Mayor Hay, maderista, pero valiente, tomó medidas extremas. Hizo uso de la dinamita que es la fuerza de los insurgentes que puede competir con la tremenda fuerza de los federales. Hay, con unos cuantos valientes, tiraron sus rifles y se proveyeron de bombas de dinamita y con un valor digno de aplauso, avanzaron hacia el corazón de la ciudad arrojando sus bombas a derecha e izquierda causando estragos visibles en las filas federales hasta que fueron todos muertos.

Exterminadas las columnas de Alanís y de Hay, se le ordenó al Capitán Lázaro Gutiérrez de Lara que entrara a la ciudad. La Compañía de Lara se componía de mexicanos y americanos. El fuego era nutridísimo. De Lara cayó al suelo desde luego y todos creyeron que había muerto. Uno de los americanos gritó: "Dios mío, el pobre de Lara ha sido muerto!"; pero en realidad lo que sucedió fué que de Lara al oír el silbido de las balas se dejó caer para no ser blanco de los federales, pues poco después se le vió levantarse bueno y sano, dar media vuelta y lanzarse hacia donde podía resguardarse de las balas. Después explico que no tenía corazón para matar a sus semejantes y se dedicó a servir de enfermero en el Hospital de sangre. La columna de Lara, abandonada por él, fué completamente destruida por los federales. 15 prisioneros de su columna fueron fusilados en el acto.

A las seis de la mañana, los federales decidieron rendirse e izaron bandera blanca; pero la repentina aparición del Coronel García Cuéllar con 600 federales de refresco les dió ánimo, bajaron la bandera blanca y

continuaron el mortífero fuego. Cuéllar envolvió a los insurgentes por tres lados. El maderista Soto, General en Jefe del maderismo, dió media vuelta y huyó con su gente lo que ocasionó un pánico general que obligó a Madero a tocar retirada.

Los insurgentes tuvieron cien bajas, entre muertos y heridos, y los federales sufrieron doscientos bajas entre muertos y heridos igualmente.

Madero portó sus carros de transporte, —los que le robó a Silva en Guadalupe,— gran cantidad de armas y municiones, doscientos caballos y a sus más valientes soldados, sin contar Alanís, que era liberal, y que solamente por generosidad fué a prestarle ayuda. La pérdida de Alanís es la que sentimos porque es difícil encontrar en estos tiempos de egoísmo hombres como el tan abnegado, tan valiente, tan desinteresado. Lázaro S. Alanís fué el que más se distinguió en la tragedia de Casas Grandes.

Francisco I. Madero ha procesado a su General en Jefe por haber echado a huir y va a procesar a todos aquellos que, en lugar de dar ejemplo de valor y de audacia a sus soldados, se retiraron del campo de batalla cuando se imponía su presencia en él.

Uno de los soldados americanos de la Compañía que mandaba Lázaro Gutiérrez de Lara y que se encontró en la batalla de Casas Grandes, dice que cuando apareció la fuerza del esbirro Cuéllar de Lara habló a sus soldados de esta manera: "Muchachos, es mejor que enarbolemos bandera blanca, porque no tenemos salida de aquí." Los insurgentes le contestaron en seguida: "Vaya Ud. al infierno; nosotros estamos resueltos a morir aquí." Esto puede verse en "El Paso Morning Times" del día 12 de este mes.

Orozco no Quiere Unirse a Madero. El mismo informante dice que dos días antes de la batalla, Madero mandó llamar a Orozco para que se le uniera con su fuerza. Orozco no quiso obedecer a Madero a quien no reconoció ya. Según las últimas noticias que tenemos, Pascual Orozco está resuelto a no tener nada que ver con el "Provisional."

En Contra del Esbirro Luque.

José de la Cruz Sánchez se decidió al fin a tomar la ofensiva contra Luque que, como se sabe, está embotellado en Ojinaga. Sánchez ha comenzado el ataque y se dice que ha habido fuertes bajas por ambos lados. Según parece Sánchez quiere de una vez derrotar al cobarde Luque o ser vencido, pues la actitud de Luque hace imposible el progreso de la insurrección por aquella comarca.

Una Bomba.

La noche del día 15 de este mes, una bomba de nitroglicerina hizo explosión en uno de los cuarteles de Ciudad Juárez. No se sabe cuantos federales morirían reventados por la bomba, porque inmediatamente dieron órdenes las autoridades militares de que no se diera ninguna información a ese respecto. Esto, sin embargo, hace presumir que un buen número de federales perdieron miserablemente la vida como ratones, por no haberse hecho el propósito viril de matar a sus jefes y unirse a los revolucionarios que luchan precisamente por libertarios a ellos.

Dos personas que corrían después de la explosión de la bomba, fueron muertas a balazos; pero no hay la seguridad de que ellos hubieran sido los que arrojaron la espléndida bomba.

El Ouento de "Nunca Acabar."

Así puede decirse de la reconstrucción de la línea del Central y de

otras varias líneas en México. Los federales van reconstruyendo y los insurgentes vuelven a destruir las vías.

Como se sabe el Coronel Rábago salió de Juárez hace algunas semanas con varios centenares de soldados con el propósito de reconstruir la vía del Central. Conforme la va reconstruyendo, los insurgentes la van destruyendo.

DURANGO

Actividad Cerca de Gomez Palacio

200 rebeldes han sido vistos cerca de Gomez Palacio. Estos insurgentes andan proveyéndose de armas y municiones en las haciendas y ranchos cercanos a dicha ciudad.

Otra guerrilla ha sido vista en Sacramento. En ese lugar los rebeldes obtuvieron algunos miles de pesos.

Cerca de Velardeña, otra guerrilla anda operando con buen éxito.

El dinero para la raya de los trabajadores en El Cobre, fué tomado por los insurgentes para comprar fusiles.

Todas las mujeres, ancianos y niños de Tlahualilo, han dejado el pueblo, pues se asegura que va a ser atacado por los revolucionarios.

Igualmente han salido de San Fernando todos los no-combatientes, pues se teme un ataque de un momento a otro a dicha población por los insurgentes.

En la Pima, las autoridades se preparan a resistir una fuerza de 200 revolucionarios que está a la vista.

Los revolucionarios que tomaron Topia exigieron fuertes sumas a los burgueses.

Una Excelente Victoria.

Una fuerza rebelde atacó y tomó Guadalupe de los Reyes. Las autoridades y los federales de esa población hicieron una despatchada resistencia; pero no lograron rechazar a los revolucionarios. Por fin, autoridades y federales tuvieron que evacuar la población, saliendo en precipitada fuga perseguidos por los revolucionarios que deseaban atrapar a las autoridades para darles su merecido.

GUERRERO.

Seria Derrota de los Federales.

La fuerza revolucionaria que opera en las cercanías de Iguala ha tenido un rudo combate con las fuerzas federales. Los revolucionarios atacaron con energía al enemigo y lo destruyeron por completo, empujando los restos derrotados precipitada fuga. Fué necesario que la Dictadura enviase al Teniente Coronel Torres al lugar de los sucesos para auxiliar a los esbirros, pero Torres no se atrevió a avanzar demasiado y los revolucionarios operan a su sabor por aquellas regiones.

Abajo los Bandidos.

Así dijeron los revolucionarios en Huizucó al atacar esa población que tomaron a viva fuerza. Las primeras autoridades fueron desde luego ejecutadas en desagravio de los crímenes que habían cometido con el paciente pueblo.

En Balsas, hicieron otro tanto los insurgentes con las primeras autoridades, quedando el pueblo satisfecho al ver morder el polvo a sus verdugos.

Se Preparan en Chilapa.

En vista de que en Quechaltenango operan varias guerrillas insurgentes, las autoridades de Chilapa se están preparando para una formal resistencia. Han llegado muchos federales; los burgueses están dando guardia en la cárcel y algunos otros establecimientos públicos; las ventanas son cerradas con sacos de arena. En fin,

se hacen los preparativos para la resistencia. Un gran número de soldados ha salido de Chilapa para Quechaltenango para ver si es posible detener a los insurgentes.

PUEBLA.

Una Emboscada.

El asqueroso "Imparcial" hace continuamente mofa del consejo que Pascual Orozco daba a un amigo suyo, de que procurara coger a los federales "a la moda traicionera." Naturalmente que los débiles tenemos que emplear muchos ardises tanto para esquivar el ser aplastados por los fuertes, como para aplastarlos si podemos. Los revolucionarios somos los débiles; tenemos pocas armas, nuestros elementos son escasos, y hay que hacer uso de la astucia para poder siquiera mal equilibrar nuestras fuerzas con las del despotismo que cuenta con sobra de elementos de todas clases. Por eso usamos la dinamita y aconsejamos su uso a discreción. Mucha dinamita se necesita para aplastar por fin al despotismo.

Pues, bien, los esbirros del tirano emplean también nuestros ardises. Ellos también pegan "a la moda traicionera." Ciento veinte insurgentes pasaban descuidados por un cañón, cerca de San Bartolito. Allí estaban agazapados los odiosos rurales, y desde sus escondites, hicieron un fuego nutrido contra los rebeldes. Estos se defendieron heroicamente. No rindieron sus armas, no echaron a huir. A puñados caían los infelices insurgentes, pero contestaban el fuego los que quedaban en plé, y la lucha desigual se prolongó hasta que el último rebelde cayó herido gritando: "¡Viva la libertad!" En vez de derrotar, debemos contar esta jornada de la Revolución como una brillante victoria por el ejemplo tan noble que supieron dar al mundo entero esos abnegados insurgentes que prefirieron la muerte a rendir sus armas.

Un Reñido Encuentro.

En Chignahuapam chocaron las fuerzas federales y las revolucionarias, quedando completamente derrotadas las federales. Los revolucionarios, sin embargo, tuvieron algunas pérdidas.

Los rebeldes quedaron dueños de Chignahuapam. Su primer acto fué expulsar de la población a los bandidos que fungían de autoridades. Luego tomaron de las tiendas lo indispensable para los luchadores, y en seguida, atendieron a las necesidades de los habitantes. La población en masa felicitó a los revolucionarios y les rogó que no abandonasen la población.

Los Rurales Derrotados en Teztlután. Envalentonados los rurales por el éxito que habían alcanzado al batir dos ó tres pequeñas y mal armadas guerrillas insurgentes, se echaron imprudentemente sobre una fuerza insurgente que opera en las inmediaciones de Teztlután. El chasco que se llevaron los rurales fué soberbio, pues tuvieron que dar media vuelta y huir de prisa, no sin dejar en el campo algunos esbirros atravesados por las balas de los libres.

Popoca Sale a Batir y Es Batido. Los revolucionarios se presentaron cerca de Izúcar de Matamoros en son de guerra. El Jefe Político Popoca armó en seguida a sus esbirros, echó leva por mayor, y al frente de su improvisada tropa salió a batir a los revolucionarios.

Mala suerte tuvo Popoca, porque regresó con unos cuantos de los imbeciles que se dejaron conducir por él. Los rebeldes le habían proporcionado una estruendosa derrota.

SONORA.

Los Burgueses se Preparan.

En vista de que las fuerzas rebeldes dominan varios importantes puntos del Río Yaqui. Los burgueses de Guaymas están alarmadísimos. Todas las noches se reúnen esos explotadores del pueblo para discutir los planes de defensa del Puerto, cosa que en verdad es una tontería, porque si los revolucionarios les iban a pedir préstamos moderados, en virtud de las medidas de defensa tendrían que exigirles más para indemnizarse del trabajo que les va a costar la toma del Puerto. Cuanto mejor sería para los burgueses dejar que entren con facilidad los insurgentes. Siquiera, entonces, los revolucionarios les tendrían lástima.

El Cosaco en Acción.

Emilio Kosterlitzky, el Cosaco, se encuentra ahora en Magdalena. La tarea que le ha encomendado la Dictadura, es patrullar una parte de la frontera de Sonora para impedir el contrabando de armas y municiones. Kosterlitzky dice que, mientras esté vivo, no dejará pasar ni un contrabando de los insurgentes, pero eso no pasa de ser una vil bravata, pues en sus meras barbas se burlan de él los compañeros.

No Quedó ni Uno.

De los cien federales que salieron de Cananea a reparar las obras hidráulicas que habían destruido los insurgentes para rendir por sed a la guarnición de ese mineral, no regresó un solo soldado. Todos fueron muertos por los rebeldes y no se atrevieron a salir más federales por temor de ser también muertos. El agua, pues, seguirá faltando en Cananea.

El Compañero Blanco Amaga Agua Prieta.

El compañero José de la Luz Blanco cuya brillante campaña ha tenido universal resonancia, se encuentra cerca de Agua Prieta y es probable que esa ciudad fronteriza caiga de un momento a otro en sus manos; pero el compañero Blanco no quiere luchar con unos cuantos centenares de federales. La lucha entonces casi no tendría objeto, pues pocas armas quedarían en poder del Partido Liberal.

El General Blanco quiere que se reúnan en Agua Prieta numerosas fuerzas federales para que el botón de guerra, entonces, sea más rico. Un representante de la prensa americana lo entrevistó en su campo y le dijo: "General, muchas fuerzas federales están marchando sobre Agua Prieta." El valeroso revolucionario liberal contestó: "Tanto mejor; tendremos oportunidad de capturarles mayor número de fusiles."

Una Lucha Desigual.

Las avanzadas del compañero José (Sigue en la segunda página.)

Villarreal Ya no es Miembro de la Junta. Ahora es Maderista

Avizamos a los miembros del Partido, a los simpatizadores de la causa revolucionaria y al público en general, que Antonio I. Villarreal ha dejado de ser miembro de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, y, por lo tanto, no tiene representación de esta Junta para trabajar en la organización revolucionaria, ni en ninguna otra cosa que directa ó indirectamente tenga conexión con la actividad rebelde netamente liberal.

Por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

RICARDO FLORES MAGON.